

IVÁN LÓPEZ IZQUIERDO

Co/herencia aparente. La artesanía como base del arte

Apparent co/inheritance¹. Craftsmanship as the basis of art

iizquierdo@ugr.es / <http://ivanizquierdo.es/>

Recibido: 8.01.2023 / Aceptado: 25.02.2023

«¡Arquitectos, escultores, pintores todos debemos volver a la artesanía! Pues no existe un arte como profesión. No existe ninguna diferencia esencial entre el artista y el artesano. El artista es un perfeccionamiento del artesano.»

Walter Gropius

A partir de referentes artísticos como la obra de Adriana Varejao, William Kentridge y algunos otros que me habían ido influyendo a lo largo de mi trayectoria artística planteé el germen de lo que iba a ser el proyecto «Co/herencia Aparente». Este se centró sobre la estética de la cerámica Andalusí, fabricada desde la época musulmana (S.VIII al S. XV) y caracterizada por sus vasijas y azulejos, las técnicas de vidriado, el uso de esmaltes y sus reflejos metálicos. Las ciudades que tuvieron una mayor producción fueron Málaga, Córdoba y también Granada donde es popularmente conocida como «cerámica de Fajalauza». Esta denominación debe su nombre a la puerta que daba acceso a la parte más alta del Albaicín, construida a mediados del S.XIV. En los extramuros de esta entrada ya existían en la época talleres que trabajaban el barro, pero no fue hasta mediados del S.XVI, ya bajo reinado cristiano, cuando esta particular loza pasó a ser reconocida.

Tras un proceso de metamorfosis estético entre su pasado nazarí y su presente castellano estas cerámicas con sus colores verdosos y azules pasaron a ser una seña de identidad de la ciudad y fueron objeto de consumo masivo tanto para su uso cotidiano, como para decoración. Desde fuentes para comida, platos, botijos, jarras hasta zócalos, maceteros, juegos de baño, paños murales decorativos... la geometría policromada quedó patente e impregnada en el acervo popular granadino.

De ahí pasamos al presente, en pleno S.XXI donde estas cerámicas vuelven a transitar por otra metamorfosis, al borde de la desaparición, con un declive de talleres que las fabriquen, se convierten en un souvenir para turistas. En un mundo globalizado e inundado de productos de usar y tirar, de materiales plásticos, fabricados en masa, etc. las cerámicas artesanales han pasado a un segundo plano en nuestra vida cotidiana. Así pues, tenemos una cerámica tradicional, un mundo «interconectado» y una necesidad

¹ Juego de palabras en español entre coherencia (coherence) y herencia (inheritance)

de transformación. En este punto nació la idea de mi proyecto que trató de adentrarse en la iconografía de la cerámica granadina adaptándola a una visión más global y contemporánea.

Con esta exposición se rompía una lanza a favor de esta artesanía, pero al mismo tiempo me adentraba en una mezcla de referentes personales, como Franz Kafka, Miles Davis, Jan Svankmajer, William Kentridge, el mito de Prometeo, etc. mezclados con personajes granadinos como el cantaor flamenco Enrique Morente, el beato Fray Leopoldo de Alpendeire, el sultán Boabdil, el artista Alonso Cano o el científico e inventor Emilio Herrera, entre otros. Una miscelánea que trataba de zarandear al espectador para que dejase a un lado la realidad y se adentrase en un espacio con otros puntos cardinales alternativos.



La exposición estaba integrada por una serie de dibujos de medio y gran formato, un mural de pintura expandida que se fundía con 3 piezas sobre papel de gran formato, una animación y una instalación con varios platos y cuencos tradicionales. Todas las piezas referenciaban de alguna forma a la estética de la cerámica de Fajalauza pero en concreto la animación y la instalación lo hacían utilizando la propia cerámica directamente.



En la pieza titulada *Variétés Fajalauza*, (2016, animación digital) se utiliza como base fotografías de platos y cuencos granadinos reales tomadas con un plano cenital, de forma que el interior de las cerámicas se viese al completo, excluyéndose el fondo digitalmente. A partir de esta unificación gráfica, se realiza una animación tradicional, fotograma a fotograma, dibujando y jugando con los elementos decorativos de estos platos que se van transformando, mutando a nuevas formas, desintegrándose para regenerarse y conformar un nuevo imaginario.

La otra pieza a destacar es la titulada *Incoherencias*, (2016 Técnica mixta sobre cerámica, medidas variables), para la cual tuve la colaboración de un taller de cerámica local, Alfarería *Blas Casares*, que realizaron las piezas al estilo tradicional, pero dejando la parte central en blanco para mi posterior intervención. Si vemos esta pieza a una cierta distancia nos puede parecer que se trata de los típicos platos conformando una composición dispar en la pared, tal y como se suelen poner de forma decorativa, sin embargo, cuando nos acercamos van aflorando animales, figuras humanas, criaturas y retratos de personajes que están muy lejos del imaginario tradicional, como los mencionados anteriormente. De esta forma daba una falsa impresión de algo conocido y familiar pero que se ve alterado al ponerlo a dialogar con algo más contemporáneo y personal.

Como hemos visto en todos estos ejemplos la artesanía sería una especie de «bandera» cultural, un terreno fácilmente identificable para los pueblos y que los artistas aprovechan para «transcender» de una forma transversal, llevando problemáticas, a priori, locales para el ámbito universal.



